

{ IQ FINANCIERO }

Calificadoras, al filo de la navaja

- IMPULSAR EL MERCADO INTERNO, EL RETO
- FITCH RATINGS Y S&P MANTIENEN CAUTELA
- OPTIMISMO DE MOODY'S, UN BUEN NEGOCIO



CLAUDIA VILLEGAS

El premio Nobel de Economía Paul Krugman decidió no sumarse a la campaña de optimismo en torno a las reformas de Enrique Peña Nieto. Mientras la prensa estadounidense y las calificadoras de riesgo festejan las reformas estructurales del gobierno en turno, Krugman en una reciente visita a México aseguró que, simplemente, no era tiempo de lanzar las campanas al vuelo porque

La economía mexicana ya no puede depender de la factura petrolera o de las exportaciones. Se necesita el mercado interno urgentemente, una recuperación en los salarios y mayor productividad

no es la primera vez que la economía mexicana busca un desafío de esta naturaleza y no lo logra.

Con las palabras de Krugman quedó confirmado que la agencia Moody's, después de elevar su calificación para la deuda soberana del país desde 2005, se habría precipitado al darle mayor peso a la expectativa de crecimiento económico a partir de las reformas estructurales.

No sólo hacen falta las reformas secundarias, sino también un verdadero cambio en la economía interna para generar bienestar entre la población e impulsar el mercado interno. La economía mexicana ya no puede depender de la factura petrolera o de las exportaciones, se necesita el mercado interno urgentemente, una recuperación en los salarios y mayor productividad.

¿Qué opinará Krugman de Moody's que aquí dirige Mauro Leos, el representante para América Latina de la poderosa calificadora? ¿Enfrenta Moody's un conflicto de interés? En Estados Unidos y en la Unión

Europea, las autoridades bursátiles consideran que las compañías evaluadoras de riesgos crediticios deben corregir muchos aspectos de su operación para ponerse a salvo de problemas sistémicos.

En Estados Unidos, Moody's y Standard & Poor's han enfrentado demandas por incurrir en omisiones en la evaluación de riesgos en emisiones de bonos. La falta les costó a ambas más de \$250 millones de dólares, monto que afectó sus resultados al cierre de 2013. Por ello, en la Comisión de Valores de Estados Unidos (SEC) aún analizan cambios regulatorios que permitirán mejorar la participación de estos actores en los mercados de capitales. En su informe anual a los inversionistas bursátiles, Moody's —que da empleo a más de 8,500 personas— simplemente reconoció que se encuentra en espera de nuevas medidas regulatorias que podrían afectar su operación.

El gobierno de Enrique Peña Nieto, a través de la Secretaría de Hacienda y la oficina de Presidencia de la República, impulsaron una costosa estrategia de marketing político e imagen que incurrió en fallas básicas que un publicista de primer año censuraría: anunciar, promocionar o vender un producto que no cumple con las expectativas de los consumidores.

Es cierto, difícilmente el gobierno mexicano podría incurrir en un incumplimiento en la amortización de sus bonos. Hasta ahora no ha sucedido. Ésa es la gran apuesta de Moody's mientras otras calificadoras como Fitch Ratings y Standard & Poor's han decidido mantener la cautela y desmarcarse de la euforia por las reformas estructurales. Fitch, por ejemplo, señaló que aún le preocupa la estabilidad de las finanzas públicas y la dependencia de la factura petrolera. Las reformas estructurales en el sector de la energía, la educación,

las telecomunicaciones y hasta la política tomarán varios años en generar efectos reales para la economía. Mientras tanto, la expectativa no es suficiente para elevar grados de inversión. De presentarse incumplimientos en el pago de deuda de los gobiernos estatales, la Secretaría de Hacienda, a cargo de Luis Videgaray, respondería sin problema, pero ¿por cuánto tiempo?

Por lo pronto, durante

Las reformas estructurales en el sector de energía, educación, telecom y hasta la política tomarán varios años en generar efectos reales para la economía

este 2014 el optimismo de Moody's le generará un buen negocio. La calificadora prevé una nueva ola de emisiones de deuda soberana y de compañías privadas mientras busca diversificar su actividad a segmentos de menor riesgo y mayores garantías.

Países como Argentina, no obstante, se encuentran fuera del radar de la agencia calificadora ahora que el gobierno de ese país enfrenta problemas hasta para pagar los servicios de evaluación de riesgo de esta compañía con ingresos anuales por más de \$2,900 millones de dólares.

Para esta agencia, el negocio vinculado con emisiones de bonos de estados y municipios constituye una de sus fuentes de ingresos más estables. Por ello mantiene una intensa vinculación con los gobiernos, no sólo para obtener información para sus análisis de solvencia, sino también para cobrar las facturas por sus servicios.

Claudia Villegas es editora de publicaciones especializadas en finanzas, economía y negocios. Columnista desde hace 15 años, egresada de la carrera de periodismo y consultora en vinculación social y comunicación institucional.

Contacto: IQfinanciero.villegas@gmail.com Twitter: LaVillegas1